

batería... (*habla rápidamente*).

THEURET — (*Interrumpiéndolo*). No corras, Brochier, no corras.

RENE — Contesta a mis preguntas. En diez palabras lo dirás todo. Te pusiste a buscar un contacto y hallaste una derivación. ¿Dónde?

BROCHIER — En un matollar en que nuestra línea corre a poca distancia del suelo. La derivación se extendía a lo largo de las matas, tan bien escondida, que ni con la nariz encima Vd. la hubiera visto. Ah!... estaba hecha por un artista... (*Se besa los dedos*.)

RENE — Y del matollar, ¿a donde iba?

BROCHIER — Hacia unas ruinas. Comprendí la cosa y fui a buscar dos hombres del cuerpo de ingenieros. Entre los tres, hicimos una excavación a través de los desmontes.

RENE — Hallaron algo?

BROCHIER — Una pequeña galería en dirección al bosque.

RENE — Hacia la posición alemana?

BROCHIER — Sí, mi teniente.

THEURET — Y la línea seguía la batería?

BROCHIER — Exactamente.

RENE — Luego?

BROCHIER — Luego... Aquí está lo bueno... Un puesto instalado sobre la línea... Sí, un puesto con transmisor del mejor modelo, un trabajo dedicado, yo lo aseguro, con sus fichas para aislar la derivación cuando se deseara hablar sin que lo advirtiéramos nosotros.

RENE — De manera que los boches no sólo pueden oír nuestras conversaciones...?

THEURET — ... Sino que están en condiciones de comunicarse.

BROCHIER — Como Vd. y yo, mi teniente.

RENE — Con quien...?

BROCHIER — Ah!... eso... El telefonista no me dejó su dirección.

RENE — Pero no estarás lejos.

BROCHIER — Lo ignoro.

RENE — A ver, razona... nuestra línea, a nuestra...

BROCHIER — Mi teniente, ya sé lo que va a decirme... La línea reguladora, habiendo sido instalada después de la partida de los boches, la derivación no ha podido ser hecha sino por un boche que ha quedado en el lugar.

RENE — Eso es.

BROCHIER — Y yo agrego: O que ha venido por la galería.

RENE — Puede pasar un hombre?

BROCHIER — Arrastrándose, sí...

RENE — Razona todavía un poco. No es en las ruinas donde el boche recogerá informaciones a comunicar.

BROCHIER — Seguramente.

THEURET — Luego, no estaré lejos...

BROCHIER — (*Escéptico*.) Hay que encontrarlo!... Y bien, todavía piensa que no es nada, mi teniente?

RENE — Acabas de prestar un nuevo gran servicio, Brochier.

THEURET — Y no se te olvidará.

BROCHIER — Oh!... Yo no hice por eso!...

RENE — Pero ésto tiene continuación. Vas a ir enseguida a restablecer la línea que has cortado.

BROCHIER — (*Estupefacto*.) Restablecer la línea boche?

RENE — Está muy distante?

BROCHIER — No.

RENE — Restablecida la línea, le harás dar una vuelta.

BROCHIER — Hacia dónde?

RENE — Hasta nuestro sótano.

BROCHIER — Es fácil. Tengo material.

RENE — En fin, para que el trabajo sea completo, colocarás un interruptor que permita dejar oír a los indiscretos lo que querramos que oigan.

THEURET — Y de quitarles la comunicación cuando se deseé que quede entre nosotros.

RENE — Has comprendido?

BROCHIER — Casi.